

EN DEFENSA DEL LATIN Y DEL CANTO GREGORIANO

HOY SE CELEBRARÁ EN MADRID EL ACTO FUNDACIONAL DE LA ASOCIACIÓN «UNA VOCE»

Hoy, a las siete y media de la tarde, tendrá lugar en la iglesia de Montserrat, calle de San Bernardo, 79, el primer acto público que celebra en España la Asociación «Una Voce», entidad internacional para la defensa del latín y del canto gregoriano.

Con este motivo la sección española recién constituida nos envía una convocatoria, de la que reproducimos los siguientes párrafos:

«El interés despertado entre los católicos ante la aplicación de las normas litúrgicas conciliares, que hacen concesiones al empleo de las lenguas vernáculas por razones de índole práctica, ha podido producir en algunos fieles confusiones que sería oportuno y todavía factible evitar.

La conciencia de esta situación ha dado lugar a un movimiento católico internacional encaminado a propagar la recta interpretación de dichas normas, colaborando positivamente a su debida puesta en práctica. En efecto, contra la errónea opinión generalizada de que el latín ha sido desplazado de la misa y ceremonias religiosas, lo que la Constitución Litúrgica dispone es:

- 1.º «Que se conserve el uso de la lengua latina en los ritos latinos». (Artículo 36, 1.º)
- 2.º «Que en las misas celebradas con asistencia del pueblo pueda darse el lugar debido a la lengua vernácula». (Artículo 54.)
- 3.º «Que se procure, sin embargo, que los fieles sean capaces también de recitar o cantar juntos en latín las partes del ordinario de la misa que les corresponda». (Artículo 54.)

El movimiento católico internacional persigue ayudar a mantener la universalidad de la Iglesia con la persistencia del latín como vehículo de entendimiento unánime entre los cristianos de rito latino.

Además, la defensa de estas normas comporta un valioso servicio a la salvaguardia de todo un mundo de valores culturales que el latín viene tradicionalmente representando y de otros, artísticos, que han tenido habitualmente su expresión en dicha lengua: el canto gregoriano y la polifonía sagrada.

Son trece en este momento los países que han procurado agrupar a este respecto los esfuerzos de las muchas personas que estaban dispuestas a ofrecerlos aisladamente. El movimiento se ha designado en varias de estas naciones con el título de «Una Voce»

España no debe hallarse ausente de la empresa. Estamos seguros de que la idea de aunar estos empeños, también vivos en nuestra patria, ha de conseguir máxima simpatía y adhesión.»

La Secretaría de «Una Voce» en España se ha establecido en Madrid, calle de Victor Pradera, número 67. Firman esta convocatoria: conde de los Andes, Julio Calonge, Manuel C. Díaz, Luis Díez del Corral, Manuel Fernández-Galiano, Rafael Gamba, Antonio García Pérez, Alfonso García-Valdecasas, Mariano Guirao José Larraz, Antonio Linaje Conde, Sebastián Mariner, Antonio Millán Puelles, Manuel Millán Senmarti, Leopoldo-Eulogio Palacios, Dacio Rodríguez Lesmes, Dalmiro de la Valsoma, Juan Vallet de Goytisolo, Eugenio Vegas Latapié.

LA IGLESIA EN EL MUNDO DE HOY LA SEMANA SOCIAL DE MÁLAGA ESTUDIÓ LOS ASPECTOS DEMOCRÁTICOS DEL RÉGIMEN INTERIOR Y DIRECCIÓN DE LAS EMPRESAS

Monseñor Moralejo: «Sigue siendo cierto el axioma de Pío XII de que nadie está obligado a obedecer sin antes haber sido escuchado»

HOY SE LEERÁ UNA IMPORTANTE CARTA DEL CARDENAL HERRERA ORIA SOBRE «OPINIÓN PUBLICA Y CONCIENCIA NACIONAL»

Málaga 6. (De nuestro enviado especial por teléfono.) La XXVI Semana Social ha llegado ya a su mayoría de edad y entra en su última curva. Prácticamente, las sesiones de mañana serán las conclusivas. A estas alturas, el observador que la contempla registra una vez más ese fenómeno tan típico de muchísimos congresos: tras el despiste inicial de los primeros días, los asambleístas se dividen en dos grupos bien claros; los que con cualquier motivo encuentran ocasión para hacer novillos y asisten sólo a algunos actos más sonados y solemnes, y los que, apasionados por el tema, sienten la comesión de lo concreto y ya no se contentan con oír interesados unas conferencias, sino que buscan la manera de pensar en las conclusiones, de entrar en los debates empujando a los oradores a coger la sartén por donde queda.

Ambas características se han registrado visiblemente en esta XXVI Semana Social de Málaga: En las sesiones se registra una cierta fluctuación de público—si bien el nivel de asistencia sigue siendo muy alto por el acceso de nuevos semanistas, setecientos ya—y, al mismo tiempo, los coloquios adquieren una mayor viveza y un cierto nerviosismo.

Evidentemente, es este segundo el fenómeno más interesante. Y hasta uno se atrevería a decir que es este nivel de diálogo el que mide y valora el interés de una asamblea. ¿Es muy alto en esta Semana XXVI? No excesivamente, si hemos de dar una respuesta sincera. Como conjunto habrá que señalar un predominio de las conferencias sobre los coloquios, siendo siempre muy superiores las ponencias a los diálogos, tanto en extensión de tiempo como en interés de intervenciones. Un balance objetivo ha de diagnosticar una gran calidad media en las ponencias, pero también una cierta desconexión entre ellas. Los ponentes, sin duda, no han preparado en equipo sus trabajos y se comprueba una inevitable dispersión en su temática y enfoque. Tampoco, por lo demás, puede decirse que haya habido un trabajo de los asambleístas, pasivos los más. Únicamente los seminarios—bien interesantes algunos—han logrado integrar verdaderamente a sus oyentes. El público escucha así las ponencias con interés, pero sin pasión.

Si volvemos ahora la vista al contenido de esta jornada de hoy percibimos cómo sigue dibujándose una idea que es, sin duda, muy importante: el problema de la democracia no es sólo y exclusivamente un problema político, sino algo mucho más amplio que eso. Si ayer se estudiaba el problema de la democratización de la enseñanza, hoy se basaba al de los aspectos sociales de lo democrático.

Una primera ponencia—del obispo consiliario de estas Semanas, monseñor Moralejo—ofrecía un cuidadoso análisis del texto más importante de la doctrina de la Iglesia sobre la democracia: el famoso mensaje de Navidad pronunciado en 1944 por Pío XII. Monseñor Moralejo recordó los principios tradicionales de la doctrina social de la Iglesia en torno al tema. Todo hombre tiene a un ser político con derecho y obligación de participar en las cosas públicas, derecho y obligación que nacen de la misma naturaleza racional del hombre. A este respecto sigue siendo cierto el axioma repetido por el Papa de que nadie está obligado a obedecer si antes no ha sido escuchado. También explicó abundantemente el conferenciante el principio de que donde no haya diálogo entre ciudadanos y gobierno no existe democracia ni la sociedad se puede llamar cristiana.

La autoridad—prosiguió monseñor Moralejo—es necesaria y un poder fuerte que debe estar continuamente escuchando las opiniones de los súbditos a través de un sano y constructivo pluralismo. Deben existir cauces de participación en la opinión pública a través de los medios de comunicación social y a través de instituciones adecuadas. Pero sobre todo es necesario que los ciudadanos tengan una serie de virtudes básicas. No se puede instaurar una democracia sin hombres verdaderamente democráticos.

El obispo consiliario de las Semanas Sociales concluyó su Ponencia haciendo una

REPARTO URBANO
AVISO
En las páginas de huecograbado de este número aparece un anuncio de **FINANZA AUTO Y SERVICIOS, S. A.** referente al horario del transporte para el reparto urbano en Madrid. Dicho anuncio fue concebido y ordenado su inserción a la vista de las normas dadas por el Excmo. Ayuntamiento de Madrid en la primera decena de marzo. Pero dichas normas fueron modificadas el día 31, tanto en horarios de reparto como de toneladas de vehículos. Estando ya grabado dicho anuncio, no ha podido ser suspendida su aparición. A la vez que advertimos de ello, rogamos las oportunas disculpas.

COMPRESORES
AGRO
Agro-Industria, S.A.
Paseo del Prado, 32 -:- MADRID